

DOMINGO XI DEL TIEMPO ORDINARIO

CICLO B]



16 de JUNIO de 2024

«...la semilla germina y va creciendo,
sin que él sepa cómo»

PARROQUIA **NUESTRA SEÑORA
DEL PERPETUO SOCORRO**

MISIONEROS REDENTORISTAS



1ª LECTURA: Ezequiel 17, 22-24

Esto dice el Señor Dios: «También yo había escogido una rama de la cima del alto cedro y la había plantado; de las más altas y jóvenes ramas arrancaré una tierna y la plantaré en la cumbre de un monte elevado; la plantaré en una montaña alta de Israel, echará brotes y dará fruto. Se hará un cedro magnífico. Aves de todas clases anidarán en él, anidarán al abrigo de sus ramas. Y reconocerán todos los árboles del campo que yo soy el Señor, que humillo al árbol elevado y exalto al humilde, hago secarse el árbol verde y florecer el árbol seco. Yo, el Señor, lo he dicho y lo haré».

SALMO 91

Es bueno darte gracias, Señor

Es bueno dar gracias al Señor
y tocar para tu nombre, oh Altísimo,
proclamar por la mañana
tu misericordia
y de noche tu fidelidad.

El justo crecerá como una palmera,
se alzaré como un cedro del Líbano:
plantado en la casa del Señor,
crecerá en los atrios de nuestro Dios.

En la vejez seguiré dando fruto
y estará lozano y frondoso,
para proclamar que el Señor es justo,
mi Roca, en quien no existe la maldad

2ª LECTURA: 2 Corintios 5, 6-10

Hermanos: Siempre llenos de buen ánimo y sabiendo que, mientras habitamos en el cuerpo, estamos desterrados lejos del Señor, caminamos en fe y no en visión. Pero estamos de buen ánimo y preferimos ser desterrados del cuerpo y vivir junto al Señor. Por lo cual, en destierro o en patria, nos esforzamos en agradarlo. Porque todos tenemos que comparecer ante el tribunal de Cristo para recibir cada cual por lo que haya hecho mientras tenía este cuerpo, sea el bien o el mal.

EVANGELIO según S. Marcos 4, 26-34

En aquel tiempo, Jesús decía al gentío: «El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola: primero los tallos, luego la espiga, después el grano. Cuando el grano está a punto, se mete la hoz, porque ha llegado la siega». Dijo también: «¿Con qué podemos comparar el reino de Dios? ¿Qué parábola usaremos? Con un grano de mostaza: al sembrarlo en la tierra es la semilla más pequeña, pero después de sembrada crece, se hace más alta que las demás hortalizas y echa ramas tan grandes que los pájaros del cielo pueden anidar a su sombra». Con muchas parábolas parecidas les exponía la palabra,

acomodándose a su entender. Todo se lo exponía con parábolas, pero a sus discípulos se lo explicaba todo en privado.

PARA PENSAR

Salmo 91: *“El justo crecerá como una palmera... En la vejez seguirá dando fruto y estará lozano y frondoso”*. Hay ancianos a los que admiro profundamente. Por su simpatía, por su actitud serena y esperanzada, porque han conseguido que la vida no les amargue, muy al contrario, ellos han conseguido endulzar su vida y su entorno; transmitir esperanza, ayudan a mirar más lejos y más profundo. A no detenerse en las contrariedades y sinsabores del presente. Hay una sabiduría en esta manera de hacer y enfocar la vida. Porque una cosa es aquello que nos sucede (y a veces puede ser terrible) y otra cosa distinta es lo que hacemos con lo que nos sucede, nuestra manera de afrontarlo.

Según Marcos, Jesús decía al gentío esto: *“El reino de Dios se parece a un hombre que echa semilla en la tierra. Él duerme de noche y se levanta de mañana; la semilla germina y va creciendo, sin que él sepa cómo. La tierra va produciendo fruto sola”*. Es un canto a la confianza esta parábola del sembrador. El sembrador debe confiar la semilla a la tierra, poner la semilla en las condiciones adecuadas para que germine. Hay una parte que depende de él, y que debe elegir bien: escoger buena semilla (no cualquiera vale), sembrarla a la profundidad adecuada, en terreno bueno, y en buenas condiciones de humedad, con el suficiente riego. Pero hay una enorme parte de misterio en la siembra, que el sembrador no controla. El proceso de germinación es para él misterioso y no depende de sus esfuerzos, el tiempo atmosférico que hará y que favorecerá el crecimiento rápido tampoco depende de él. Tantas cosas en nuestra vida son así, no las controlamos y por mucho que nos empeñemos no las conseguiremos. Bernhard Häring hablaba de la Ley de la gradualidad, la necesidad de confiar en los tiempos y en los procesos. Se requiere maduración para dar ciertos pasos y respuestas en la vida. ¿Por qué a veces no podemos dar ciertos pasos de madurez, de sabiduría, de inteligencia...? Porque no era el momento. Probablemente por esto.

“La semilla más pequeña”. La semilla de mostaza evidencia este maravilloso milagro. No se puede despreciar nada ni a nadie. Incluso la semilla más pequeña, esconde el poder inmenso de crecer y albergar aves y ser frondosa, si Dios desea que crezca. Es una fuerte llamada de atención a no despreciar lo pequeño en nuestra vida. A no obsesionarnos *“con grandezas que superan nuestra capacidad”* como dice el salmo, sino también aprender a acallar y moderar nuestros deseos, y saber que, con frecuencia, Dios se revela mejor en lo pequeño.

Víctor Chacón Huertas CSsR.

Novena
19-27 DE JUNIO



2024

Ntra Sra del Perpetuo Socorro

¡Que no falte la alegría!

Predica: P. Enrique Gómez-Blanco, CSsR
Rosario y Novena 20:15 h
Eucaristía 21:00 h

22 junio Terraza Solidaria
23 junio Procesión del Icono
26 junio Ofrenda Floral

27 DE JUNIO

Preside: Mons. José Rodríguez Carballo
Rosario y Novena 20:15 h
Misa Extremeña 21:00 h
Cena de traje a continuación



PARROQUIA NTRA. SRA. DEL PERPETUO SOCORRO
Misioneros Redentoristas

C/ Veracruz, 2, 06800 Mérida (Badajoz) - ☎ 924314854

f facebook.com/parroquiaps.merida

X @parropsmerida